

Argumentos para repensar el “Desarrollo”

Por: María Luisa Eschenhagen

Publicado en: INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales,
Universidad Nacional de Colombia,
Enero - Junio, del 2001, No. 17, págs 109-122,
ISSN 0121-5051

Resumen

En este artículo se quiere cuestionar el concepto de desarrollo desde una perspectiva histórica y antropológica presentándolo como el nuevo *mito* de Occidente. Este enfoque se justifica al constatar que las promesas comunes de desarrollo hasta el momento no se han podido cumplir, como por ejemplo la erradicación de la pobreza y más bien ha generado una “externalidad”, el problema ambiental. Este nuevo mito de Occidente se expresa en un discurso en el sentido planteado por A. Escobar. Se apela finalmente a construir un pensamiento propio cuestionando si es posible sustituir la palabra desarrollo.

Introducción

El desarrollo viene siendo un objeto de discusión hace varias décadas, tanto en las ciencias sociales como en la economía. Estas discusiones, generalmente han girado alrededor de los análisis sobre cómo mejorar el desarrollo, cómo o dónde ubicar los países del Sur, qué ideologías utilizar para realizar el desarrollo, etc. Pero es necesario cambiar el ángulo de estas reflexiones, ya que se ha demostrado que muchas de esas discusiones no han podido llevar a ninguna sugerencia substancial para disminuir los problemas vigentes en el llamado Tercer Mundo, o mejor dicho, en América Latina. Así este trabajo se quiere aproximar al problema desde una perspectiva diferente y considerando nuevos argumentos, que hasta hace muy poco tiempo no se habían tenido en cuenta y que se vienen formulando de una manera muy interesante en los últimos años. El objetivo del trabajo es presentar tres argumentos para señalar la necesidad de repensar, desde sus fundamentos, el concepto de desarrollo.

En la primera parte se hará una reflexión acerca de qué es una visión de mundo y su importancia en una sociedad, analizando cómo el 'desarrollo' debido a su particular estructura de pensamiento fue desplazando, y hasta eliminando, la gran diversidad de visones de mundo y las fue sustituyendo, es decir, homeneizando.

En la segunda parte se intenta hacer un breve balance de los resultados obtenidos del concepto de desarrollo, después de su implementación sistemática en los últimos cincuenta años, tomando dos ejes fundamentales, la pobreza y la problemática ambiental. Será que el desarrollo ha podido lograr sus objetivos?

En la tercera parte se analiza al concepto de desarrollo como un todo, con el cual no se quiere caer en los tipos de análisis anteriores (desarrollo-subdesarrollo, centro-periferia, etc.), sino más bien se quiere revisar el concepto de desarrollo como un discurso, que genera su propia dinámica para retroalimentarse.

1. Es el desarrollo una “nueva” visión de mundo de Occidente?

Todas las culturas del planeta han elaborado a lo largo de su historia una visión de mundo propia. Una visión de mundo, a través de la cual explican su entorno circundante y que les permite interactuar con éste. Es una forma de pensar sobre el mundo, que determina cómo se da concretamente la relación entre el hombre y la naturaleza, da una legitimación del tratamiento de este mundo y de sus recursos, y da una explicación al hombre del papel que cumple dentro de una estructura global¹.

Parte integral de esta visión de mundo son los mitos y la religión, que a su vez cumplen unas funciones muy específicas dentro de la sociedad. El mito antecede teóricamente a la religión, pero esto no significa que el hombre no siga construyendo mitos. Éstos por lo general relatan el momento de creación del hombre, evocando así el acontecimiento fundamental, que tuvo lugar en el tiempo primordial. Los mitos generalmente son sagrados, y por lo tanto verdaderos y ofrecen un modelo de actuar en la vida cotidiana². Este conocimiento le otorga a la comunidad o a la sociedad una seguridad ontológica, ya que el hombre, casi por naturaleza, quiere y ‘necesita’ conocer su origen y procedencia.

¹ Comparar Clive, Ponting, “Historia verde del mundo”, Editorial Paidós, Barcelona, 1991

² Ver Eliade, Mircea, “Lo sagrado y lo profano”, Editorial Labor, Colombia, 1996 (1957), pág, 12, 13

Según Mircea Eliade³, el mito cumple básicamente 3 funciones: en primer lugar, las creencias existentes se expresan, realzan y codifican a través del mito; en segundo lugar, el mito puede guardar e imponer principios morales y por último, el mito a través de sus personajes, con sus respectivos comportamientos, ofrece unas reglas prácticas para el actuar diario. De esta manera, según Eliade, el mito determina, hasta cierto punto, la vida inmediata, las diferentes actividades y el destino del hombre.

Ahora, si el mito cumple un tipo de guía, ya la religión es mucho mas clara en su función y hasta se puede diferenciar en dos niveles. En primera instancia cumple una función de organización social, en el sentido que proporciona un proyecto de vida y una conducta social; y en segunda instancia, según Marvin Harris, puede cumplir una función equilibrante con el ecosistema circundante⁴.

Respecto a la primera función, y considerando el hecho de que todas las comunidades y sociedades tienen algún tipo de religión, éstas deben estar cumpliendo un papel importante en una estructura social. Desde la perspectiva antropológico-sociológica se encuentran explicaciones como la de B. Malinowski, para quien la religión se puede ver como un relleno de la brecha que existe entre las aspiraciones y las capacidades humanas, ya que la capacidad humana de controlar los acontecimientos es limitada. Así la religión ayuda a adaptarse a las incertidumbres y a los riesgos de la vida⁵. Mientras que C. Geertz sostiene que, al existir límites del entendimiento analítico del hombre, la religión ofrece una explicación a los enigmas, ambigüedades y paradojas de la vida, ya que el hombre

³ Comparar Eliade Ibid, pág. 25-27

⁴ Ver por ejemplo el capítulo “Porcofilia y porcofobia” en Harris, Marvin, “Vacas, cerdos guerras y brujas”, Editorial Alianza, Madrid, 1996 (1974)

⁵ Ver Gelles, Richard J., “Sociología”, Editorial McGrawHill, México, 1998, pág. 457

no está hecho para vivir en la incertidumbre sino que éste necesita sentir que el mundo es comprensible⁶.

Desde la sociología se encuentran argumentos como el de Durkheim quien sostiene que: “los rituales religiosos sostienen la solidaridad social manteniendo juntas a las personas para reafirmar sus vínculos comunes y recordar su herencia social... [y]... creía que si la ciencia socavaba la creencia en lo sagrado, surgiría algún equivalente funcional para reemplazar la religión tradicional”⁷. En este sentido se puede decir que la religión cumple un papel de cohesión social y, que ésta le da un sentido de pertenencia y seguridad ontológica a las personas.

Respecto al argumento de que la religión cumple una función equilibrante con el ecosistema circundante, ésta es una perspectiva menos común pero que se puede sustentar desde la ecología cultural. Para un mejor entendimiento es necesario aclarar primero los dos términos por separado, el término ecología y el término cultura. La ecología es una ciencia que se encarga de estudiar las relaciones entre un organismo viviente con el entorno abiótico (clima, suelo, humedad, temperatura, etc.) en que vive y desarrolla sus actividades, tratando de explicar cuales son los diferentes mecanismos de adaptación a las condiciones y posibilidades de supervivencia que le ofrece el medio⁸. Por el otro lado una de las definiciones más comunes de cultura es la de E. Tylor para quien la cultura

⁶ Ibid.

⁷ Ibid., pág 462

⁸ Ver Odum, Eugene, “Ecología”, Editorial Interamericana, México, 1983

“es aquel complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, ley, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre como miembro de una sociedad”⁹.

Roy Rappaport, uno de los principales representantes de la ecología cultural, sostiene que la cultura es un factor supraorgánico que es introducido por el hombre en el ecosistema¹⁰, por lo tanto se afectan mutuamente. Por lo tanto el objetivo concreto de la ecología cultural es determinar “cómo la cultura es afectada por adaptación al medio ambiente”¹¹. Bajo esta perspectiva integradora pueden surgir reflexiones diferentes acerca de los fenómenos culturales, como por ejemplo qué efectos particulares pueden tener ciertas convenciones sociales (como reglas de residencia y afiliación o prácticas de guerra) sobre la dispersión, tanto de las poblaciones humanas como animales respecto a los recursos disponibles; o la pregunta, qué efectos tienen los “conceptos y ritos religiosos sobre las tasas de nacimiento y defunciones y el *status* nutritivo de quienes los llevan a cabo.”¹²

Este tipo de reflexiones y estudios ponen en cuestión muchos conceptos arraigados en la ciencia económica occidental tales como: *equilibrio*, *costo-beneficio*, *eficiencia*, pero también los términos de *condiciones de supervivencia*, *adaptación* o *funcionamiento* adecuado. Aquí es donde entra en cuestión, hasta qué punto el ‘desarrollo’ ha desplazado finalmente, o ha eliminado, la gran diversidad de las viejas visiones de mundo, convirtiéndose en una nueva que está

⁹ Citado por Espina Barrio, Angel en: “Manual de antropología cultural”, Editorial Abya-Yala, Quito, 1996, pág. 24, pero ver también por ejemplo los comentarios de Quintero, Ciro Alfonso Quintero, “Filosofía antropológica y cultural en el pensamiento de Manuel Zapata Olivella”, Editorial Abya-Yala, Quito, 1998

¹⁰ Ecosistema es una unidad estructural de organización y funcionamiento de la vida que consiste en la comunidad biótica (vegetal y animal) que habita una determinada área geográfica y todas las condiciones abióticas que lo caracterizan. (Ver Odum, opcit.)

¹¹ Rappaport, Roy, “Naturaleza, cultura y antropología ecológica”, en: Shaprio, Harry, “Hombre, cultura y sociedad”, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pág. 265

¹² Ibid. pág. 267, y ver los estudios realizados por ejemplo por Marvin Harris sobre la rentabilidad de las vacas en la India (opcit.)

homogeneizando las culturas a nivel global. Este desplazamiento tiene toda una trayectoria, un proceso histórico, que se dio esencialmente en Europa y que culmina con las políticas de desarrollo en el Tercer Mundo.

En esta parte es necesario hacer un muy breve recuento de este proceso, para poder entender las raíces y el contexto de la consolidación del concepto de desarrollo. Se puede decir que el antecedente del concepto desarrollo es la idea 'progreso', que desde un inicio está asociado con "la idea de un movimiento dotado de sentido, con orientación, que avanza hacia una meta."¹³ Igualmente se asocia el progreso a la idea de un continuo perfeccionamiento de la cultura. Paralelamente a la configuración de esta idea, se observa también el surgimiento de la racionalidad y su perfeccionamiento con el método científico que conlleva a una apertura de nuevas ciencias y por lo tanto a un amplio conocimiento nuevo, especializado, rompiendo así todos los paradigmas antiguos. Estos conocimientos e inventos técnicos van asociados con un continuo mejoramiento material, aumento de producción y cambios de estilos de vida. Ya en 1793 se pueden encontrar convicciones profundas sobre el progreso, por ejemplo el Marqués de Condorcet dice que:

"La perfectibilidad del hombre es auténticamente infinita, y que el progreso de esta perfectibilidad, de ahora en adelante independiente de cualquier poder que pretenda detenerlo no tiene otro límite que la duración del globo sobre el que la naturaleza nos ha puesto... este progreso... nunca dará marcha atrás mientras la tierra ocupe su lugar actual en el sistema del universo."¹⁴

Esta cita ejemplifica la creciente visión y convicción antropocéntrica occidental del mundo y de su dominación, que por un lado conquistará cada vez más el globo terráqueo y por el otro lado tendrá vigencia casi absoluta hasta fines del siglo XX.

¹³ Marvall, J. A., " Antiguos y modernos",?, pág. 582

¹⁴ Citado en "Historia verde del mundo", opcit.

Esta visión implica necesariamente una desacralización del mundo y con ello un profundo cambio de valores. Un cambio que se da solamente hasta cierto punto de una manera consciente. Como dice John Bury,

La “serie ininterrumpida de invenciones técnicas, parejas a una inmensa ampliación de todas las ramas del saber, ha acostumbrado incluso a la mente menos especulativa al concepto de que la civilización es naturalmente progresiva y que la mejora continua forma parte del orden de las cosas.”¹⁵

Es necesario reconocer, cómo en Europa la asimilación de la idea de progreso se dio de una manera paulatina y fue todo un proceso de internalización en la población, hasta tal punto, que “la idea de Progreso se convirtió en una parte de la estructura mental genérica”¹⁶ de la gente, generando así una nueva visión de mundo basada en la razón y que cada vez más es influenciada por la lógica y los valores provenientes de la economía capitalista. Aquí además se puede observar también el distanciamiento cada vez mas profundo del hombre con el entorno natural y sus leyes ecológicas. De esta manera todo conocimiento ancestral es desplazado.

Después de la Segunda Guerra Mundial es cuando se empieza a poner como equivalente el concepto de progreso al de crecimiento económico y se va adoptando cada vez mas el concepto de desarrollo que se asocia con la necesidad de diversificar la estructura económica, dándole más importancia a los sectores industriales y de servicio, para alejarse de las actividades del sector primario y fomentar estructuras para tener menos dependencia del comercio

¹⁵ Bury, John, “La idea del progreso”, Editorial Alianza, Madrid, 1971, pág. 297

¹⁶ Ibid., pág. 309

internacional. Es entonces cuando se considera que no existe un progreso real si no hay crecimiento y desarrollo¹⁷.

Aquí es necesario señalar que es también después de la Segunda Guerra Mundial, cuando Occidente toma conciencia de la existencia del Tercer Mundo, y es el momento en que la idea de progreso sale de su ámbito exclusivamente 'occidental' y suscita iniciativas a favor del desarrollo. Así se universaliza y se impone la 'necesidad' de progreso y desarrollo a nivel global, sin tener en cuenta todos los procesos históricos, sociales, políticos, económicos por los cuales tuvo que pasar la propia Europa para llegar a tales puntos de desarrollo. Se partía del hecho de que todo el mundo puede y debe llegar al mismo punto, implementando simplemente ciertos tipos de políticas científicas, económicas y sociales.

2. Qué ha traído el desarrollo?

Después de medio siglo de promulgación sistemática e intensiva del desarrollo en casi todos los rincones del mundo, es necesario hacer una reflexión crítica sobre los logros obtenidos, sobre los efectos secundarios y sobre los mecanismos concretos que se han utilizado para su implantación. Esta reflexión crítica, hecha consecuentemente, abarca un sin fin de aspectos, áreas y factores que saldrían de los marcos de este trabajo. Por lo tanto sólo se escogieron dos áreas de reflexión. La primera es la pobreza, ya que una de las metas fundamentales del desarrollo es erradicar la pobreza y propiciar un aumento en el nivel de vida. La segunda es el medio ambiente, ya que aquí es donde se hacen sentir claramente los efectos secundarios del desarrollo. Quedarían por fuera reflexiones y áreas como, por ejemplo, los efectos de la homogeneización de las culturas a través del

¹⁷ Ver Le Goff, Jacques, "Pensar la historia", Editorial Altaya, Barcelona, 1995 (1977), pág. 229

desarrollo, las causas y la interpretación del crecimiento demográfico, la justicia social, etc.

2.1. Qué ha pasado con la pobreza?

El término 'pobreza' por sí sólo ya es un término problemático. ¿Qué es pobreza? ¿Con qué parámetros se mide la pobreza? ¿Quiénes y cómo se fijan tales parámetros? Por lo general la pobreza es medida con los indicadores de las Ciencias Económicas, como por ejemplo el índice de ingreso *per capita*. Éste establece quien es pobre y quien es rico, respecto a una cifra concreta, calculada, que a su vez es un índice montado sobre la idea de desarrollo. Estos índices se han venido criticando desde múltiples ámbitos y con múltiples argumentos, ya que son muy relativos y no pueden reflejar realmente la realidad. Esto ha llevado a sofisticar el método de medición, incluyendo cada vez más factores que ya no se encuentran solamente en el terreno materialista y que cada vez son más difíciles de medir a través de cifras concretas.

Una de las metas principales del desarrollo, ha sido erradicar la pobreza, pero lo que demuestran las cifras es que, a pesar de todos los esfuerzos y las múltiples estrategias, la pobreza no ha podido ser erradicada, es más, ha ido aumentando. El mismo Banco Mundial admite "el poco éxito de sus políticas económicas para erradicar la pobreza mundial. Mas de 3.000 millones de personas viven con menos de 2 dólares¹⁸ mensuales. Aquí es interesante señalar, que cuando el Banco Mundial en 1948 empezó a definir qué es pobreza, lo hizo tomando como base una renta por habitante menor de 100US, y que en 1973 éste tuvo que empezar a hablar de 'pobreza absoluta', dentro del cual se encuentra el 40% de los pueblos

¹⁸ http://www.unam.mx/el_economista/gifo2/nota.gif

de los países en vías de desarrollo.¹⁹ Según informes de las Naciones Unidas y la CEPAL, la pobreza en América Latina aumentó de 200 millones a 224 millones personas en los últimos dos años. Para Colombia el diario “El Tiempo” informa que la pobreza aumentó del 9 al 10.1% y que según el PNUD “la brecha entre países pobres y ricos se está haciendo cada vez más profunda. Hoy más de 85 países están en peor situación que hace 10 años, mientras que al interior de cada país el número de pobres va en aumento.”²⁰

La pregunta que se puede plantear aquí es: ¿En qué momento la pobreza se convierte en un problema que debe ser de ser solucionado? Una fecha importante es el año 1948, cuando el Banco Mundial define qué es pobreza y “for the first time in history, entire nations and countries came to be considered (and consider themselves) as poor, on the grounds that their overall income is insignificant in comparison with those now dominating the world economy”²¹. Pero por el otro lado también existen explicaciones más amplias como la ofrecida por Karl Bruckmeier, para quien la formulación de los ‘problemas de desarrollo’ surgen con la universalización del camino del desarrollo capitalista europeo en la era poscolonial. En esta línea de ideas se consideró la industrialización, con la división del trabajo y el aumento de la productividad, como una superación de la economía de subsistencia. Y fue en ese momento cuando las ciencias económicas colocaron a la subsistencia como equivalente a la pobreza²². La estructura de justificación que explica el por qué de la ausencia del desarrollo en el sur, entra en una tautología al decir que “el subdesarrollo surge como consecuencia de la escasez

¹⁹ Rober Thomas, Oct. 1997, rtomas@mail.ccbxaman.org

²⁰ El Tiempo, Julio 13 de 1999

²¹ Ibid.

²² Bruckmeier, Karl, “Strategien globaler Umweltpolitik”, Editorial Westfälisches Dampfboot, Münster, 1994, pág. 44

de capital, escasez en tecnología, 'know how', 'capital humano' - dicho brevemente: pobreza aparece como ausencia de riqueza"²³.

Otra explicación puede ser la de René Gendarme, quien explica la pobreza y por lo tanto el 'subdesarrollo', desde la perspectiva del choque de culturas, que se da en el momento cuando el equilibrio de una economía se rompe al obtener influencia de una economía foránea más fuerte. Aquí se parte del hecho de que una economía antigua se basa fundamentalmente sobre tres equilibrios, primero entre las necesidades y los recursos naturales, segundo entre la demografía y los recursos y, tercero entre la técnica y los recursos.²⁴ Este concepto se acerca bastante a la ya mencionada concepción de ecología cultural. El desequilibrio se da al introducir nuevas necesidades (p.ej. alimentos originarios de lugares lejanos, objetos suntuarios, objetos de moda, etc.), introducir nuevas enfermedades y conocimientos médicos (nuevas enfermedades que los 'médicos' locales no conocen y por lo tanto no saben sanar, nuevas medicinas que reducen la mortalidad, etc.) e introducir nuevas tecnologías, desarrolladas en otros contextos que no van en acuerdo p.ej. con las condiciones de los suelos o que aumenten de manera exponencial la producción en detrimento de los recursos existentes. Todos estos factores terminan por generar algún tipo de pobreza.

Estas dos explicaciones expuestas, que representan sólo dos de las tantas existentes, alcanzan a demostrar la complejidad del concepto de pobreza y ponen en cuestión la efectividad del desarrollo y sus estrategias.

²³ Ibid., pág. 45

²⁴ Ver Galvis Gaitan, Fernando, "Manual de ciencia política", Documentos ESAP, Bogotá, 1994, pág. 126, y como manera de ilustración y ejemplo concreto se puede leer el texto de Macelino Sosa, "El impacto de la economía foránea en la economía Guahiba", en: Juncosa, José (comp.), "Los guardianes de la tierra, los indígenas y su relación con el medio ambiente", Editorial Abya-Yala, Quito, 1996

2.2. El problema ambiental

Como ya se ha venido diciendo, el desarrollo es casi equivalente a crecimiento económico, siendo éste solamente posible con un continuo aumento de la producción industrial masiva, con sus necesidades intensivas de materias primas y con ello un aumento del consumo individual y vice versa. Esta producción industrial, añadiendo aquí también el factor de las ciudades cada vez más grandes, como ya es sabido ampliamente, ha tenido como un efecto secundario, la contaminación, degradación y destrucción masiva y sistemática de los ecosistemas y sus componentes. Aquí por lo tanto sólo se quiere volver a recordar algunas cifras para tener presente la dimensión del problema. “Cada segundo se emiten mas de 200 toneladas de dióxido de carbón (...); cada segundo se pierden aproximadamente 750 toneladas de la capa superficial del suelo; cada día se destruyen aproximadamente 47.000 hectáreas de bosques y se desertifican 346.000 hectáreas de tierra”²⁵ a nivel global.

²⁵ <http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/comun/imagcomu> (Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana)

Contaminación Norte - Sur, 1000 personas contaminan el Medio Ambiente por año²⁶

en RFA	con		en algún país del Sur
158 MJ	consumo con energía	22M	Egipto
13.7000 t	producción de CO2	1.300 t	Egipto
450 Kg	producción de CFC	16 Kg	Egipto
8 Km	calles	0.7 Km	Egipto
4.391 t/Km	transporte de carga	776 t/Km	Egipto
9.12 mill.Km	Km recorridos/persona	0.9 mill.Km	Egipto
443	Nuevos automóviles	6	Filipinas
28 t	consumo de aluminio	2 t	Argentina
413 t	consumo de cemento	56 t	Filipinas
655 t	consumo de acero	5 t	Filipinas
400 t	desechos sólidos urbanos	120 t	Egipto
100t	basuras muy tóxicas	2 t	Egipto

Datos propiciados por el Wuppertal/Insitut für Klima Umwelt Energie
 (R. Bleischwitz/H.Schütz): Unser trügerischer Wohlstand, 1992

²⁶ Römpczyk, Elmar, "Política Ambiental", Ed. Fescol, Santiago, 1992, p. 11

Para Colombia se pueden mostrar las siguientes tablas para ilustrar el problema:

Producción anual de residuos sólidos industriales²⁷

Tipo de industria manufacturera	Producción anual (miles de ton)	%Sobre el total de residuos de la industria
Termoeléctricas	1058,4	46,5
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	239,6	10,5
Textiles, prendas de vestir e industria de cuero	105,9	4,7
Industria y productos de madera	120,9	5,3
Papel, imprentas y editoriales	35,8	1,6
Fabricación de sustancias químicas industriales	156,7	6,9
Productos minerales no metálicos*	158,3	7,0
Industrias metálicas básicas	291,1	12,8
Productos metálicos	104,1	4,6
Otras industrias manufactureras	1,4	0,1
Total	2272	100

*Excepto carbón, petróleo y la fabricación de cemento, cal y yeso

Este efecto secundario se convirtió en las últimas tres décadas en un problema cada vez más central y cada vez más complejo, poniendo cada vez más en peligro la supervivencia misma de la vida del planeta en general. Esto se puede constatar por el espacio que se le ha dado tanto en las agendas internacionales como nacionales.

²⁷ Sánchez Triana, Ernesto, "Contaminación ambiental en Colombia", Tercer Mundo Editores, Bogotá 1994, p.50

Colombia, en comparación con otros países, ha llegado tarde a la reflexión sobre estos riesgos y peligros ambientales, ya que mientras en otros países la conciencia ambiental se dio por los problemas inminentes y ya no aplazables, en Colombia la conciencia ambiental se ha formado más a través del re-conocimiento de las riquezas y abundancias naturales (ser el segundo país más rico en biodiversidad, existencia de casi todos los climas posibles, altas riquezas en agua y minerales de todo tipo, etc.²⁸). Estos datos ya son bien conocidos, en comparación a la divulgación de la información sobre contaminación, degradación y destrucción ambiental²⁹, que viene 'apareciendo' apenas en los últimos años. Por lo tanto el conocimiento acerca de las interrelaciones concretas entre desarrollo y efectos de impacto ambiental apenas son incipientes³⁰. Incipientes en el sentido que aún existe un porcentaje de personas que no ve ninguna relación entre medio ambiente y desarrollo y, otro porcentaje mayor que si reconoce una interdependencia, pero de una manera muy genérica, sin un conocimiento concreto de causas y consecuencias, englobándolo generalmente en el término muy ambiguo de "desarrollo sostenible".

Este problema puede tener, entre muchas otras, dos tipos de explicaciones. Una explicación desde la percepción de desarrollo y otra desde la percepción de riesgo, dejando por fuera explicaciones que surjan desde la educación, investigación y divulgación sobre problemas ambientales en Colombia.

Al entrar en la primera explicación, la percepción de qué es desarrollo, es necesario hacer una breve reflexión sobre la visión que se tiene en América Latina

²⁸ Ver p.ej. Andrade, Perfil Ambiental, Política ambiental del fin de siglo, Henao Esvoar, "La cooperación internacional al desarrollo en Colombia", Editorial CINEP, Bogotá, 1991

²⁹ Ver p.ej. Sanchez Triana, opcit.

³⁰ Hecho, que se puede afirmar a través de las entrevistas y reflexiones hechas por más de 60 estudiantes de la autora en los últimos 3 semestres.

sobre el desarrollo. Aquí se habla de América Latina, teniendo en cuenta que obviamente cada país ha construido una visión específica y particular sobre el concepto, pero que de todas maneras, sí se pueden encontrar rasgos comunes a los cuales se hará referencia en lo siguiente.

El hecho, según Mansilla, es que América Latina ha adoptado los paradigmas del desarrollo que se construyeron para realidades y contextos diferentes, que corresponden a las necesidades de origen, Europa, cuyas metas son básicamente: por un lado lograr un proceso amplio de industrialización a través de una modernización masiva y acelerada para obtener el nivel tecnológico-económico de los centros metropolitanos y, por otro lado consolidar y expandir el Estado nacional³¹. Esta adopción de paradigmas se ha hecho de una manera acrítica y con la convicción de que “los modos más avanzados de producción traerían consigo la democracia política y la cultura para las masas.”³² Esto ha llevado a que las metas del desarrollo se hayan internalizado como un hecho positivo y necesario en la conciencia colectiva latinoamericana, sin ponerlos fundamentalmente en cuestión. Por lo tanto la industrialización es vista como algo positivo y los problemas ambientales que ésta genera, son visualizados pero no llegan a ser criticadas seria y permanentemente³³. H.C.F. Mansilla termina por argumentar que

“El ansia de alcanzar lo más pronto posible el nivel ya logrado en las metrópolis mundiales hace que todas las corrientes relevantes en la política latinoamericana vean en la problemática ecológica un asunto secundario y subordinado y en las

³¹ Ver Mansilla, H.C.F., “Autonomía e imitación en el desarrollo”, Centro de Estudios Multidisciplinarios, La Paz, 1994, pág. 154-155

³² Ibid., pág. 152

³³ Ibid., pág. 156 y 162

medidas de protección al medio ambiente un lujo que las sociedades en vías de desarrollo no deberían permitirse.”³⁴

Esta línea de argumentación hace entendible, por qué no existe una conciencia ambiental amplia y fundamentada sobre la relación entre medio ambiente y desarrollo, en muchas partes de América Latina.

La otra explicación se puede dar desde el argumento de la percepción del riesgo, siguiendo la teoría de la sociedad de riesgo de Ulrich Beck, “que se origina allí, donde los sistemas de normas sociales fracasan en relación a la seguridad prometida ante los peligros desatados por la toma de decisiones”³⁵.

El problema fundamental consiste en que la percepción de la contaminación ambiental como un riesgo es cada vez más complicada de captar, ya que la contaminación ambiental cada vez puede ser menos percibida a través de los ojos y el olfato, como por ejemplo: la radioactividad o los elementos tóxicos en los alimentos, el aire, el agua o en los suelos, son invisibles pero generan daños grandes e irreversibles. Al ser riesgos imperceptibles por los cinco sentidos del ser humano, éste depende para su percepción de los análisis, las investigaciones y publicaciones de los expertos. Así, los riesgos ahora son transmitidos argumentativamente y se genera una dependencia al conocimiento de los expertos, con el agravante que la persona nunca va a tener una certeza absoluta, ya que los estudios de los expertos pueden variar considerablemente, y éste conocimiento adquiere así también una importancia política nueva³⁶.

³⁴ Ibid. pág. 166

³⁵ Beck, Ulrich, “Teoría de la sociedad del riesgo”, en: Giddens (comp.) “Consecuencias perversas de la modernidad”, Editorial Antropos, Barcelona, 1996, pág. 206

³⁶ Ver Beck, Ulrich, “Risikogesellschaft, auf dem Weg in eine andere Moderne”, Editorial Suhrkamp, Darmstadt, 1986, pág. 25-66

Este cambio de percepción está generando a su vez, según Beck, un nuevo tipo de sociedad, la sociedad del riesgo, la cual ya no se basa sobre la lógica de la distribución de la riqueza sino sobre la lógica de la distribución de los riesgos. Esto representa entonces un problema de paradigma diferente: “¿Cómo se pueden evitar, minimizar, dramatizar, canalizar los riesgos y las amenazas coproducidas sistemáticamente por el proceso de la modernización avanzada, y si una vez aparecen como ‘efectos secundarios latentes’, cómo hacer para limitarlos de tal manera que no estorben ni en el proceso de modernización ni los límites de lo (ecológico, médico, psicológico, socialmente) ‘aceptable, razonable?’”³⁷.

Con este tipo de reflexiones, la problemática ambiental se coloca en otra perspectiva y es necesario hacer énfasis en el papel estratégico que juegan aquí los expertos y el acceso que se tenga al conocimiento y su distribución, con lo cual también se puede explicar el porque de la baja conciencia ambiental en estos países latinoamericanos, considerando además los diferentes niveles de analfabetismo.

Estas dos explicaciones, referentes a la percepción del problema ambiental, explican por qué no existe una verdadera conciencia ambiental generalizada entre la población. Pero al no haber una conciencia sobre la magnitud y gravedad del problema, es imposible crear unas estrategias efectivas de protección ambiental. Aquí entonces, una vez más, se pueden reconocer las implicaciones de la implementación del concepto de desarrollo.

Hasta este punto se ha demostrado la importancia de la relación entre la visión de mundo del hombre y su relación con el entorno y, cómo el paradigma del desarrollo ha desplazado las múltiples y antiguas visiones de mundo. Además se

³⁷ Ibid., pág. 26 (traducción libre)

demostró, cómo este desarrollo no ha podido lograr alcanzar una de sus metas principales, que es la erradicación de la pobreza y que además ha producido efectos secundarios nefastos sobre los ecosistemas, con el agravante de que estos efectos secundarios, en muchos países del llamado “Tercer Mundo” no son percibidos en su magnitud real. Ahora, si la implementación de este concepto ha sido tan problemático, es necesario hacer un análisis más profundo de éste.

3. El desarrollo como discurso según Arturo Escobar

En éste capítulo se presentará un análisis diferente del concepto “desarrollo”, según el estudio hecho por Arturo Escobar en su libro *La invención del Tercer Mundo, Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Diferente, en el sentido en que no se analizan los componentes del desarrollo de una manera aislada, ni se busca identificar problemas específicos o estructurales para dar luego una recomendación constructiva que mejore las condiciones de desarrollo. No, aquí lo que se hará más bien, es una reflexión sobre el concepto de desarrollo como tal, su construcción discursiva desde Occidente y sus implicaciones para el ‘Tercer Mundo’. Esta forma de análisis se encuentra enmarcada dentro de los estudios poscoloniales, entendiendo por poscolonial, en primera instancia, “el sentimiento de pensar en y desde la periferia”³⁸. Es decir “una crítica a la occidentalización desde la experiencia periférica de la colonización”³⁹, que constituye finalmente una respuesta crítica periférica a la modernidad, con el fin de crear nuevos estilos de pensamiento y producir lugares diferenciales de enunciación⁴⁰. Esto implicaría, por ejemplo, identificar epistemologías diferentes que se ajusten a las realidades y

³⁸ Mignolo, Walter, “Occidentalización, imperialismo, globalización: herencias coloniales y teorías postcoloniales”, En: Revista Iberoamericana, 1995, pág. 30

³⁹ Ibid. pág. 28

⁴⁰ Ver Ibid. pág. 32

necesidades 'periféricas'. Como dice Santiago Castro-Gómez, en América Latina se viene reconociendo "la imposibilidad de seguir escribiendo la historia de nuestro continente a partir de una epistemología de corte ilustrado"⁴¹. Por lo tanto, según Mignolo, "la cuestión no es la de repetir que la división entre 'primer y tercer mundo' es falsa ['desarrollo y subdesarrollo' es arbitraria], y que 'centro y periferia' es un mito, sino la de desmontar las condiciones de posibilidad y las motivaciones de necesidad que produjeron esas construcciones imaginarias."⁴² Así, dentro de este contexto se encuentra el trabajo de Arturo Escobar.

La idea del Tercer Mundo como 'discurso' tiene sus bases en M. Foucault, quien estudió las reglas que configuran la verdad de un discurso, mostrando en qué lugares se construye esa verdad y la manera como circula o es administrada por determinadas instancias de poder. Así a través de un discurso se producen tanto unos modos de ser y unas formas de pensar específicos que son permitidos, a la vez que deja por fuera, descalifica e incluso imposibilita otros. La recepción del pensamiento de Foucault en los trabajos de Edward Said "Orientalism"⁴³ y V.Y. Mudimbe "The Invention of Africa",⁴⁴ inspiraron a Escobar a pensar el desarrollo como discurso.

En primera instancia, Escobar⁴⁵ propone analizar a una de las premisas fundamentales del desarrollo: ésta es, creer que solamente a través de la modernización, que implica necesariamente el desarrollo material, se puede

⁴¹ Castro-Gómez, Santiago, "Crítica de la razón latinoamericana", Editorial Puvill Libros, Barcelona, 1998, pág. 149

⁴² Opcit. pág. 39

⁴³ Said, Edward, "Orientalism", Edit. Vintage Books, Nueva York, 1979

⁴⁴ Mudimbe, V.Y., "The Invention of Africa", Edit. Indiana University Press, Bloomington, 1988

⁴⁵ Lo siguiente tiene como base el libro de Arturo Escobar y al cual se refieren todas las páginas señaladas, siendo una especie de reseña.

producir el progreso social, cultural y político, necesario para destruir supersticiones y relaciones arcaicas que no permiten el progreso, [*sin importar el costo cultural, social y político*]. (p. 88) Esto representa la idea central al rededor de la cual se va formulando una teoría del desarrollo que necesita para su puesta en práctica de una formación de capital, una educación específica que fomente los valores modernos y de instituciones específicas. Dentro de este contexto, se van creando expertos en las diferentes áreas como en la economía, la demografía, la educación, la salud pública y la nutrición. A través de estos expertos se empezaron a crear planes concretos para superar los 'problemas' encontrados por ellos. De esta manera los expertos elaboraron expedientes completos de los países denominados 'subdesarrollados' a lo que Escobar denomina "una radiografía de la vida social y económica de los países, [que se] constituye en [una] verdadera anatomía política del Tercer Mundo". (p. 90)

Así se fue construyendo un cierto tipo de conocimiento 'verdadero' que determinaba cuáles elementos son importantes de tratar y cuáles no y, sobre todo, decidiendo de qué manera debía ser visto el problema, creando así categorías específicas como por ejemplo 'campesino', 'medio ambiente', 'mujer', tomándolos por realidades que debían ir 'desarrollándose'. Estas nuevas categorías "se llevaron a su campo visual a través de un proceso de enmarcación que las convirtió en espectáculo" (p. 297). Tal vez la cita que mejor refleja la construcción de una categoría y cómo esta construcción teórica tiene efectos prácticos en la toma de decisiones políticas es la siguiente sobre la mujer del Tercer Mundo:

"Los textos sobre las mujeres y el desarrollo no describen, como se aduce, la situación de las mujeres del Tercer Mundo, sino la situación de su propia producción (la de los textos). La imagen resultante de las "Mujeres del Tercer Mundo" es en sí la de unas mujeres pobres, que viven en chozas, tienen demasiados hijos, son analfabetas, y dependen de un hombre para subsistir o se han empobrecido porque no lo tienen. Lo importante aquí no es si se trata de una

descripción más o menos exacta de las mujeres, sino quién tiene el poder para crear la descripción y alegar que ella es, si no exacta, mejor aproximación... El régimen discursivo de la mujer y el desarrollo no es un recuento de los intereses, las necesidades, preocupaciones y sueños de las mujeres pobres, sino un conjunto de estrategias para manejar el problema que las mujeres representan para el funcionamiento de las agencias de desarrollo del Tercer Mundo.” (p. 216)

Aquí se puede observar cómo entonces las categorías determinan el acceso a los recursos, y cómo las personas o poblaciones se convierten en casos medibles, clasificables, objetibizables, sin olvidar que las estadísticas juegan un papel crucial, ya que ayudan a fomentar y arraigar el discurso del desarrollo (p. 399). De esta manera los expertos (economistas) se convierten en intermediarios entre las comunidades y el Estado (p. 213). El problema consiste en que las categorías, y finalmente las representaciones se convierten en estereotipos que normalizan o fragmentan la experiencia de la gente, creando así la bien conocida brecha entre teoría y realidad. Considerando aquí, además, el hecho de que las personas o comunidades directamente ‘afectadas’ no tienen ni voz ni voto tanto en la determinación de cuáles son sus problemas reales, como en la participación en la formulación de las soluciones; Escobar habla también de un “imperialismo en la representación [que] refleja las relaciones estructurales e institucionalizadas del poder. Se trata de un mecanismo de producción de la verdad más que de un mecanismo de represión.” (p. 309)

Para volver sobre la reflexión acerca del desarrollo como discurso, Escobar considera pertinente las siguientes preguntas

“Por qué, el discurso privilegió los cultivos de exportación (para asegurar divisas, según los imperativos de la tecnología y del capital) y no cultivos para el consumo; la planeación centralizada (para satisfacer exigencias económicas y de conocimientos), pero no enfoques participativos y descentralizados; el desarrollo agrícola basado en extensas granjas mecanizadas y en el uso de insumos químicos, y no en sistemas agrícolas alternativos de pequeñas fincas, basados en consideraciones ecológicas y en el manejo integrado de plagas y cultivos;

crecimiento económico acelerado y no articulación de mercados internos para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población; soluciones intensivas en capital y no en trabajo.” (p93)

por el otro lado, resulta importante aclarar que

“La coherencia de los efectos del discurso del desarrollo no debería equipararse con ningún tipo de intencionalidad. Como los discursos analizados por Foucault, el desarrollo debe tomarse como “estrategia sin estrategias” en el sentido de que nadie lo dirige explícitamente. Es el resultado de una problematización y una respuesta sistematizada ante ésta.” (110)

El análisis del desarrollo como discurso exige generar en el sujeto una capacidad de distanciamiento de todo lo conocido y familiar para observar desde ‘el vuelo de pájaro’ y así mirar con ojos diferentes el contexto, la estructura y los instrumentos, llegando así a las raíces de la llamada ‘pobreza’ y a las causas reales de la problemática ambiental, es decir, exige cambiar de perspectiva. Así, las construcciones específicas de un conocimiento sobre el desarrollo, no son suficientes para materializarlo, para ello se han creado unos mecanismos muy concretos: la *profesionalización* del desarrollo y su *institucionalización*.

Respecto a la profesionalización, ésta se refiere “básicamente al proceso mediante el cual el Tercer Mundo es incorporado a la política del conocimiento especializado y de la ciencia occidental en general. Esto se logra mediante un conjunto de técnicas, estrategias y prácticas disciplinarias que organizan la generación, validación y difusión del conocimiento sobre el desarrollo, incluyendo a las disciplinas académicas, a los métodos de enseñanza e investigación, a los criterios de autoridad y a otras diversas prácticas profesionales.” (p.95) Como resultado de esta estrategia, las instituciones de educación se reorganizaron radicalmente, obedeciendo a las necesidades del desarrollo, lo cual se puede observar por ejemplo en las facultades universitarias de economía, agronomía,

salud, antropología, etc., en las cuales se le da “visibilidad a los problemas de un modo congruente con el sistema de conocimiento y poder establecido”(p. 95). Otro resultado, de grandes implicaciones, fue la llegada masiva a los países del Tercer Mundo de la amplia gama de expertos para evaluar, medir, teorizar temas específicos o para establecer programas y estrategias concretas para el desarrollo, sin considerar realmente su alcance como agentes de cambio cultural profundo. De este modo se fue produciendo un régimen y una política de la verdad y de normas.

Ahora bien, para que la profesionalización obtenga su plena validez y un espacio legítimo de actuación se necesitaba “la creación de un campo institucional desde el cual los discursos eran producidos, registrados, estabilizados, modificados y puestos en circulación” (p. 97). Esto sucedió “en todos los niveles, desde los organismos internacionales y las agencias de planeación nacional del Tercer Mundo hasta las agencias locales de desarrollo, los comités de desarrollo comunitario, las agencias voluntarias privadas y los organismos no gubernamentales” (p. 98). Las instituciones internacionales más representativas son en este caso el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la mayoría de las agencias técnicas de las Naciones Unidas. Es necesario recordar aquí, la íntima relación entre la producción de un cierto tipo de conocimiento y el funcionamiento de cada una de las instituciones, que a través de esta relación se mantienen y se potencian mutuamente. Igualmente existen unas estrategias de planeación que fortalecen estas instituciones. Para demostrar esto, Escobar hizo todo un seguimiento y una descripción minuciosa del caso de la planeación de las políticas de alimentación y nutrición, dirigidas entre otras desde las Naciones Unidas, su forma de implementación y sus consecuencias en Colombia. (p. 228) Aquí se da un ejemplo concreto de cómo sobre representaciones construidas desde afuera, que son consideradas como objetivas, se diseñan planes concretos,

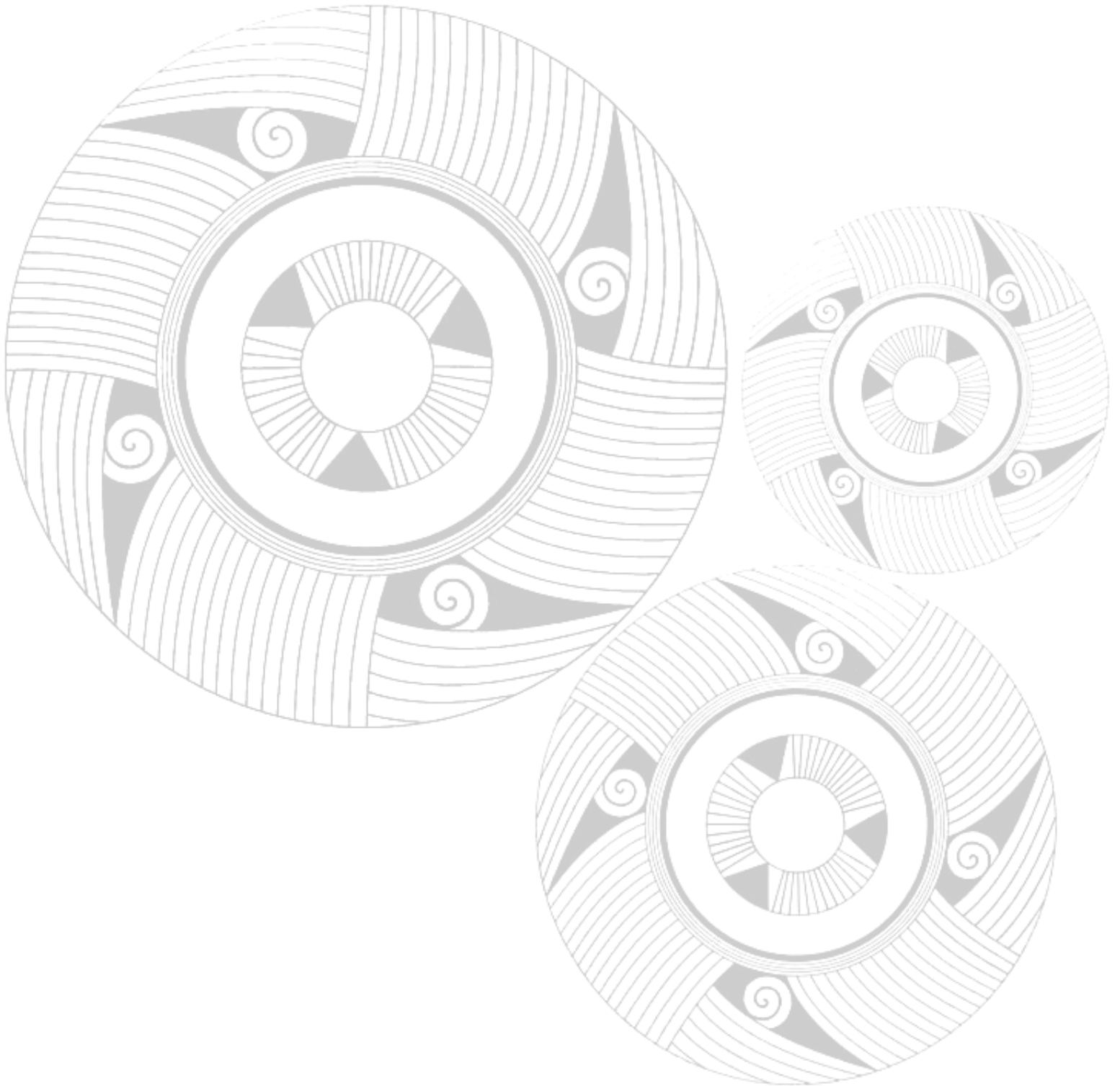
ya que los planificadores partían del hecho que su “práctica es una descripción verdadera de la realidad”, (p.233) sin considerar la posibilidad de que su representación fuera solamente una de las muchas posibles y sin tener conciencia de que esa representación tendría consecuencias políticas, sociales y culturales de gran alcance. A manera de ilustración está la siguiente cita tomada de “*El Tiempo*” “Así se hace la clasificación [del ranking de desarrollo]: Todos los años, desde 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) encomienda la preparación del informe sobre Desarrollo Humano a un equipo de expertos independientes a fin de que midan índices de bienestar humano en 174 países.”⁴⁶

Así, el discurso del desarrollo se va autoreproduciendo. “Este conocimiento sobre el Tercer Mundo se divulga y [se] utiliza por las instituciones a través de programas, conferencias, asesorías internacionales, prácticas locales de extensión y otras por el estilo” (p.98), al igual que se autoreproduce el discurso sobre el Oriente “books are written and congresses held with ‘the Orient’ as their main focus, with the Orientalists [anyone who teaches, writes about or researches the Orient] in his new or old guise (apariencia) as their main authority”⁴⁷.

Los puntos expuestos anteriormente, apenas pueden dar una idea del argumento central del libro de Escobar, en donde cada uno es desarrollado de manera minuciosa y con gran rigor académico. Aquí lo que se pretende es apenas dar un argumento y una perspectiva más para repensar el desarrollo. La pregunta que queda es la siguiente: ¿el desarrollo ha mejorado realmente la condición humana y ha podido erradicar el “subdesarrollo”?

⁴⁶ “El Tiempo”, 13 de Julio de 1999

⁴⁷ Said, Edward, “Orientalism”, En: Ashcroft, Bill (edit.) “The postcolonial studies reader”, Edit. Toutledge, USA, 1995, p. 88



Conclusiones

En este trabajo surgen más preguntas que conclusiones, aunque sí hay una conclusión clara: es necesario repensar el desarrollo, teniendo muy claro que ningún proceso es reversible y que lo que se exige es más bien pensar de una manera creativa y alternativa que tiene que construirse como tal a partir de lo existente.

Al analizar el desarrollo desde el punto de vista que lo considera como cosmovisión, las preguntas que surgen son:

- ¿Qué efectos tendrá, o ya tiene, la homogeneización de las culturas?
- ¿Cuáles son los valores concretos que rigen esta nueva cosmovisión y que implicaciones tiene a largo plazo?
- ¿Qué hace parecer al desarrollo como visión de mundo, tan seductivo y por qué?

Al analizar los resultados obtenidos por el desarrollo, también surgen preguntas como:

- ¿Qué es realmente pobreza y cómo y quiénes pueden definir los parámetros para medirla?
- ¿Existe un sistema económico que no tenga como externalidad la pobreza?
- ¿Qué tipo de racionalidad y lógica se utiliza al darle uso a los recursos naturales?
- ¿En qué términos se puede dar la *sociedad del riesgo* en América Latina?

Finalmente reflexionando sobre el desarrollo como discurso quedan muchas inquietudes; cómo es posible repensar todo un concepto, si el mismo lenguaje y las estructuras de pensamiento están impregnadas por ese mismo. ¿Cómo no

caer en la misma trampa del desarrollo? A partir de éstas, es necesario hacer explícitas las estructuras mismas de funcionamiento de este discurso. Aquí, tal vez el punto más importante, son los mecanismos de construcción de conocimiento: ¿cuáles son los referentes y los puntos de partidas del conocimiento que se utilizan en los colegios y las universidades latinoamericanas?

Aquí solamente algunos puntos para la reflexión:

- * matemáticas: ¿las matemáticas realmente son neutrales? ¿El método actual usado es el único posible?⁴⁸
- * visión de mundo: ¿por qué no dar a conocer mejor la diversidad y riqueza de visiones de mundo aún existentes en Colombia (América Latina)?
- * economía: ¿por qué no explorar y estudiar la gran variedad de sistemas económicos no occidentales?⁴⁹
- * epistemología: ¿por qué no acercarse a los conceptos diferentes de conocimiento que existen en América Latina? ¿Por ejemplo la epistemología del Popol Vuh⁵⁰? ¿Por qué no elaborar una epistemología que se acerque más a las realidades híbridas del llamado Tercer Mundo?⁵¹
- * filosofía: ¿por qué es tan difícil hablar de filosofía latinoamericana?⁵²
- * ¿Por qué no ir descubriendo y construyendo referentes 'nuevos'?
- * ¿Se puede sustituir la palabra de desarrollo?

⁴⁸ Ver por ejemplo: Bishop, Alan J., "Western Mathematics", En: Ashcroft, Bill (edit.) "The postcolonial studies reader", Edit. Toutledge, USA, 1995, p. 71

⁴⁹ Ver por ejemplo: Correa, Francois, "La selva humanizada, ecología alternativa en el trópico húmedo colombiano", Editorial Cerec, ICAN y Fondo Fen, Bogotá, 1993

⁵⁰ López, Carlos, "Los Popol Wuj y sus epistemologías, las diferencias, el conocimiento y los ciclos del infinito", Editorial Abya-Yala, Quito, 1999

⁵¹ García Canclini, Nestor, "Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1992

⁵² Ver Castro-Gomez, Santiago, opcit.

Bibliografía

- Andrade Germán, Ruiz Juan Pablo, Gómez Rafael, "Biodiversidad, conservación y uso de recursos naturales, Colombia en el contexto internacional", Editorial Presencia, Bogotá, 1992
- Ashcroft, Bill (edit.) "The postcolonial studies reader", Edit. Routledge, USA, 1995
- Beck, Ulrich, "Teoría de la sociedad del riesgo", en: Giddens (comp.), "Consecuencias perversas de la modernidad", Editorial Antropos, Barcelona, 1996
- Beck, Ulrich, "Risikogesellschaft, auf dem Weg in eine andere Moderne", Editorial Suhrkamp, Darmstadt, 1986
- Bishop, Alan J., "Western Mathematics", En: Ashcroft, Bill (edit.) "The postcolonial studies reader", Edit. Routledge, USA, 1995
- Bruckmeier, Karl, "Strategien globaler Umweltpolitik", Editorial Westfälisches Dampfboot, Münster, 1994
- Bury, John, "La idea del progreso", Editorial Alianza, Madrid, 1971
- Castro-Gómez, Santiago, "Crítica de la razón latinoamericana", Editorial Puvill Libros, Barcelona, 1998
- Clive, Ponting, "Historia verde del mundo", Editorial Paidós, Barcelona, 1991
- Correa, Francois, "La selva humanizada, ecología alternativa en el trópico húmedo colombiano", Editorial Cerec, ICAN y Fondo Fen, Bogotá, 1993
- Eliade, Mircea, "Lo sagrado y lo profano", Editorial Labor, Colombia, 1996 (1957)
El Tiempo, Julio 13 de 1999
- Escobar, Arturo, "La invención del Tercer Mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo", Editorial Norma, Bogotá, 1996
- Espina Barrio, Angel, "Manual de antropología cultural", Editorial Abya-Yala, Quito, 1996
Galvis Gaitan, Fernando, "Manual de ciencia política", Documentos ESAP, Bogotá, 1994
García Canclini, Nestor, "Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1992
- Gelles, Richard J., "Sociología", Editorial McGrawHill, México, 1998
- Harris, Marvin, "Vacas, cerdos guerras y brujas", Editorial Alianza, Madrid, 1996 (1974)
- Henoa Esvoar, "La cooperación internacional al desarrollo en Colombia", Editorial CINEP, Bogotá, 1991
- Le Goff, Jacques, "Pensar la historia", Editorial Altaya, Barcelona, 1995 (1977)
- López, Carlos, "Los Popol Wuj y sus epistemologías, las diferencias, el conocimiento y los ciclos del infinito", Editorial Abya-Yala, Quito, 1999
- Mansilla, H.C.F., "Autonomía e imitación en el desarrollo", Centro de Estudios Multidisciplinarios, La Paz, 1994
- Marvall, J. A., " Antiguos y modernos",?

Mignolo, Walter, "Occidentalización, imperialismo, globalización: herencias coloniales y teorías postcoloniales", En: Revista Iberoamericana, Vol. LXI, No 170-171, Enero-Junio 1997

Mudimbe, V.Y., "The Invention of Africa", Edit. Indiana University Press, Bloomington, 1988

Odum, Eugene, "Ecología", Editorial Interamericana, México, 1983

Pombo, Diana (editora), "Perfil Ambiental de Colombia", Ed. ESCALA, Bogotá, 1990

Quintero, Ciro Alfonso Quintero, "Filosofía antropológica y cultural en el pensamiento de Manuel Zapata Olivella", Editorial Abya-Yala, Quito, 1998

Rappaport, Roy, "Naturaleza, cultura y antropología ecológica", en: Shaprio, Harry, "Hombre, cultura y sociedad", Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1975

Rodriguez Becerra, Manuel (editor), "La política ambiental del fin de siglo", Editorial Cerec, Bogotá, 1994

Römpczyk, Elmar, "Política Ambiental", Ed. Fescol, Santiago, 1992

Said, Edward, "Orientalism", Edit. Vintage Books, Nueva York, 1979

Sánchez Triana, Ernesto, "Contaminación ambiental en Colombia", Tercer Mundo Editores, Bogotá 1994

Sosa, Marcelino, "El impacto de la economía foránea en la economía Guahiba", en: Juncosa, José (comp.), "Los guardianes de la tierra, los indígenas y su relación con el medio ambiente", Editorial Abya-Yala, Quito, 1996

http://www.unam.mx/el_economista/gifo2/nota.gif

Thomas, Robert, Oct. 1997, rtomas@mail.ccbxaman.org

<http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/comun/imagcomu> (Centro de información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana)

El símbolo de trasfondo de este documento es tomado de:
Grass, Antonio, **Diseño precolombino colombiano, El círculo**, Ed. Museo del Oro, Banco de la República, Bogotá, Colombia, 1972
